

Pregunta: Mis niños se llevan mal. ¿Cómo puedo ayudarlos?

Si bien la rivalidad entre hermanos es normal, los padres pueden hacer muchas cosas para revertirlo. Recuerda que los conflictos no son tan malos; de hecho, puede permitir a los padres fomentar la habilidad para la vida de la Toma de un Punto de Vista o aprender a ver el punto de vista de otra persona. Esta habilidad es esencial para relacionarse con los demás y reducir el conflicto.

La Toma de un Punto de Vista va más allá de la empatía; implica aprender lo que piensan y sienten los demás y sienta las bases para que un niño comprenda las intenciones de sus padres, maestros y amigos. También es mucho menos probable que los niños que pueden tomar el punto de vista de los demás se involucren en conflictos.

1

Apártate y haz preguntas para ayudar a tus niños a comprender el punto de vista de sus hermanos.

Sugiere a los niños que traten de hacer una pausa e imaginar lo que esperan sus hermanos.

- Apártate. Antes de enojarte, detente y respira. Cuando sientes que te enojas, piensa en DETENERTE y haz una PAUSA.
- Haz preguntas como:
- ¿Qué te enoja/molesta?
- ¿Cómo te sientes?
- ¿Qué piensas?

Los niños lo pueden hacer en privado o lo pueden preguntar directamente.

2

Comparte lo que comprendes.

Habla con tus niños y expresa lo que ves como experiencia de cada niño en el desacuerdo. Este tipo de comunicación es mejor si se conversa tranquilamente con cada uno. Cuando hables de tus observaciones, mantente abierto a escuchar lo que piensan los niños.

- ¿Tiene sentido para ella?
- ¿Tiene otras ideas acerca de lo que sucede?

El mensaje importante para ti y tus niños es recordar que no todos experimentan la misma situación de la misma forma.

3

Usa un proceso de resolución de problemas.

Larry Aber de la Universidad de Nueva York estudió la conexión entre la Toma de un Punto de Vista y la agresión, y determinó que los niños que comprenden a los demás tienen menos necesidad de herir a otros.

Según Aber, cuando enseñas a los niños a obtener una perspectiva en una situación, “les permites usar sus habilidades de resolución de problemas”.

Al igual que con los adultos, cuando los niños crean soluciones, tienen mayor posibilidad de tratar de alcanzar el éxito. Con tus niños:

- identifica el dilema, problema o asunto;
- determina la meta;
- crea soluciones alternativas para detener una pelea o mediar un conflicto;
- considera cómo funciona la solución y habla sobre las ventajas y las desventajas;
- acuerden una solución para tratar; y
- evalúa el resultado y, si la solución no funciona, prueba con otra cosa.

En este proceso, ayudarás a los niños a llevarse mejor y fomentarás las habilidades de resolución de problemas y cooperación, que son vitales para vivir en el mundo social.

La American Academy of Pediatrics sugiere que fijas pautas sobre los desacuerdos y la resolución de conflictos de los niños. Ten reuniones familiares constantemente para expresar pensamientos y sentimientos, planea los eventos de la semana y brinda reconocimiento positivo. Evita tomar partido en conflictos entre hermanos o comparar a los niños. Cada niño es único y tiene necesidades diferentes.

Según Daniel Stern, pionero en el campo de la psiquiatría infantil, el proceso de crecimiento implica “aprender a llevarse bien con los demás”.